

CONSEJOS PARA CONTESTAR EXÁMENES TIPO TEST

1. Estudio previo:

- Debes memorizar bien datos concretos, definiciones, fechas, fórmulas...
- No debes tener dudas sobre la materia del examen, pues este tipo de prueba puede provocarte más vacilaciones.

2. Lee bien las instrucciones:

- Si las preguntas pueden tener más de una respuesta correcta, hay que marcar todas las respuestas correctas.
- Cuántos puntos vale cada pregunta, cuál es la máxima puntuación posible, y qué puntuación es necesaria para aprobar.
- Cuántos puntos te quitan por cada respuesta incorrecta, o si, por el contrario, no hay penalización.
- Si las preguntas no respondidas cuentan como incorrectas.
- Cuánto tiempo tienes para el examen.
- Comprueba el tipo de respuesta que se pide (pon mucha atención, pues es muy importante): Verdadero/falso, señalar la respuesta correcta con una marca, tachar la incorrecta, elegir una respuesta entre varias, justificar la respuesta...

3. Concéntrate en el examen:

- Responde en primer lugar las preguntas que te resulten más fáciles, saltándote las que te susciten dudas. Para ahorrar tiempo, puedes marcar con una **V** las que contestes, con una **X** las que no sepas y con **?** las que te ofrezcan dudas, o bien marcar cada uno de estos grupos con colores diferentes.
- Intenta responder en primer lugar sin mirar las opciones.
- Vuelve al principio y continúa con las preguntas difíciles que sepas responder, pero requieran más tiempo para pensarlas. Pero si no tienes una respuesta clara, vuelve a saltarlas.
- Cuenta los puntos que has sumado.
- Mira el reloj.
- Decide si respondes o no las preguntas de cuya respuesta no estás seguro/a. Para ello:
 - Si no se penalizan las respuestas incorrectas (es poco frecuente), debes responderlas todas, ya que no tienes nada que perder.
 - Si se penalizan las respuestas incorrectas y las preguntas no respondidas, debes responderlas todas, incluso las que no sepas.
 - Si se penalizan las respuestas incorrectas, pero las no respondidas no suman ni restan puntos, debes contestar solo si tienes una alta probabilidad de acertar la respuesta correcta. Antes de hacerlo, descarta las opciones claramente incorrectas y elige entre el resto, si se trata de escoger entre una serie de respuestas. Compara dos respuestas parecidas, vuelve a leer la pregunta y elige la que te parezca más adecuada.

Al final de este documento te explicamos con detalle cómo calcular las probabilidades de aumentar tu puntuación si contestas a preguntas de cuya respuesta no estás seguro/a.

4. Después del examen:

- Repasa las respuestas, si te queda tiempo, antes de entregar el examen. No tengas prisa por terminar.

ERRORES FRECUENTES:

- No leer con detenimiento la pregunta, lo que provoca una respuesta incorrecta. Pon especial atención a palabras absolutas, como *todo*, *siempre*... que pueden convertir en errónea una respuesta que parece correcta.

- No leer todas las opciones posibles.
- Las respuestas demasiado extremas no suelen ser correctas.
- Las prisas al responder, sin haber meditado bien la respuesta, suelen conducir a un fallo.
- No controlar bien el tiempo, detenerse demasiado en algunas respuestas y dejar respuestas fáciles sin contestar por falta de tiempo.
- No leer bien las instrucciones sobre cómo contestar y hacerlo equivocadamente.

¿QUÉ PREGUNTAS NOS INTERESA CONTESTAR EN UN EXAMEN TIPO TEST?

La respuesta inicial es obvia: **todas las que sepamos con certeza**. Pero, ¿qué pasa cuando dudamos entre las opciones de respuesta que se nos ofrecen a una determinada pregunta? La decisión de responder a cada una de ellas es una cuestión matemática relacionada con la teoría de la decisión y las leyes del azar. La respuesta matemática también es clara: **Sólo deberíamos contestar a una pregunta cuando la probabilidad de mejorar la puntuación de nuestro examen sea superior a la de que empeore debido a las respuestas inseguras**.

Vamos a ver de qué manera podemos valorar esta decisión, que dependerá de cuál sea el sistema de puntuación de la prueba que estemos realizando.

Normalmente, la puntuación de este tipo de pruebas está calculada para que quien conteste al azar obtenga una nota de cero, ya que quien contesta una prueba de test sin saber nada podrá acertar, por azar, algunas preguntas. La penalización que se contempla por los errores que se cometan debe “compensar” negativamente los aciertos conseguidos. Por ejemplo, si la prueba nos ofrece tres respuestas posibles a cada pregunta y solo una es correcta, lo normal es que acertáramos una de cada tres preguntas y nos equivocáramos en dos. Para que la nota final fuese un cero, la calificación matemáticamente correcta debería quitar por cada error la mitad del valor que nos diera por cada acierto (1 punto por acierto - 0'5 por error). La tabla que aparece a continuación recoge la penalización “matemáticamente justa” por los errores que se cometan en un examen tipo test:

Número de opciones ofrecidas a cada pregunta	Penalización teórica
2	1 punto
3	0,5 puntos
4	0,33 puntos
5	0,25 puntos
6	0,20 puntos

Sin embargo, hay ocasiones en que la penalización por cada respuesta errónea no sigue los criterios con los que se ha calculado la tabla anterior. Esto influirá en nuestra decisión de una forma notable. Veamos las diferentes posibilidades y qué nos interesa hacer en cada caso:

1º.- Pruebas en las que no hay penalización por los errores, cosa poco habitual. En este caso hay que contestar todas las preguntas. Un chimpancé que contestara a pruebas de este tipo “aprobaría” en la mitad de las ocasiones.

2º.- En el caso de que la penalización fuera inferior a la indicada en la tabla, siempre convendría contestar en caso de dudas. Lo habitual será que “salgamos ganando” algunos puntos. No obstante, también existe la probabilidad de que en alguna ocasión nos equivoquemos más de lo esperado y la calificación sea negativa.

3º.- Si la penalización es exactamente la que nos indica la tabla, conviene contestar las preguntas dudosas en las que hayamos conseguido eliminar alguna respuesta con seguridad. Veámoslo con un ejemplo:

Imaginemos que la prueba nos ofrece 5 respuestas a cada pregunta, de las que solo una es válida. Tras leerlas, supongamos que nos hemos quedado solo con dos posibles respuestas válidas a cada una de ellas y no somos capaces de decidir cuál es la correcta en cada caso. Si contestamos al azar pueden ocurrir cuatro situaciones distintas, todas con igual probabilidad teórica de ocurrir (0,25):

- Que acertemos las dos preguntas. En este caso habremos ganado dos puntos.
- Que acertemos la 1ª y no la 2ª. En esta ocasión habremos ganado un punto y nos habrán penalizado con 0,33. Resultado final: Salimos ganando 0,67 puntos.
- Que fallemos la 1ª pero acertemos en la 2ª. Como en el de antes, ganaremos 0,67 puntos.
- Inevitablemente, podemos fallar las dos preguntas en algún caso. Si se da esta posibilidad, nos penalizarán con 0,66 puntos.

Como se puede deducir de lo anterior, en el 75% de las ocasiones que ocurra esto, saldremos ganando puntuación y solo en el 25% de los casos la puntuación será negativa para nosotros. Por tanto, matemáticamente, conviene contestar en este caso pues en la mayoría de las ocasiones saldremos ganando. Podríamos cuantificar cuántos puntos ganamos (o perdemos) haciendo la siguiente operación, que contempla el producto de la probabilidad de cada caso por la puntuación que nos otorgarían (o penalización):

Cuántos puntos espero ganar: $0,25 \times 2 \text{ puntos} + 2 \times 0,25 \times 0,66 \text{ p.} - 0,25 \times 0,66 \text{ p.} = 0,665$

Así, esperamos ganar un promedio de 0,66 puntos si se produce muchas veces esta situación.

4º.- Si la penalización fuese superior a la teóricamente “justa” de la tabla anterior, debemos tener mucho cuidado a la hora de decidir contestar en caso de dudas. Siempre habrá que cuantificar lo que esperamos ganar como hemos hecho antes y calcular si el resultado es positivo. Cuanto más positivo sea, más interesante resultará.

Veamos otro ejemplo:

A) Prueba en la que nos ofrecen 5 respuestas y nos penalizan con 0,5 puntos por cada error (en lugar de 0,25). Si hemos eliminado tres posibilidades con certeza y nos quedan dos solamente para elegir, nos encontraremos las cuatro alternativas del caso anterior, pero con diferente valoración:

- Que acertemos las dos preguntas. En este caso habremos ganado dos puntos (en el 25% de las ocasiones).
- Que acertemos la 1ª y no la 2ª. En esta ocasión habremos ganado un punto y nos habrán penalizado con 0,5. Resultado final: Salimos ganando 0,5 puntos
- Que fallemos la 1ª pero acertemos en la 2ª. Como en el de antes, ganaremos 0,5 puntos.
- Inevitablemente, podemos fallar las dos preguntas en algún caso. Si se da esta posibilidad, nos penalizarán con 1 punto

Si cuantificamos igual que antes, el resultado será:

Cuántos puntos espero ganar: $0,25 \times 2 \text{ puntos} + 2 \times 0,25 \times 0,5 \text{ p.} - 0,25 \times 1 \text{ p.} = 0,5$

Aun en este caso seguiríamos ganando, pero solo si hemos logrado reducir a dos las respuestas posibles.

B) Prueba en la que nos ofrecen 5 respuestas y nos penalizan con 0,5 puntos por cada error. Si hemos eliminado dos posibilidades con certeza y nos quedan tres para elegir, nos encontraremos las cuatro alternativas del caso anterior, pero ocurrirá que la probabilidad de acertar cada pregunta disminuye (1 válida de entre 3 a elegir, la probabilidad de acertar cada pregunta es $1/3$). Por tanto, la probabilidad de ocasiones en que acertaremos las dos será $1/3 \times 1/3 = 1/9$, que traducido a porcentaje, será un 11% (0,11). Acertar una y fallar la otra se dará en $1/3 \times 2/3 = 2/9$, que en porcentaje significará un 22% (0,22). Por último, fallar las dos preguntas se dará en

$2/3 \times 2/3 = 4/9$, que se traducirá en un 44% (0,44). Así, la cuantificación de la puntuación que se espera conseguir será:

Cuántos puntos espero ganar: $0,11 \times 2 \text{ puntos} + 2 \times 22 \times 0,5 \text{ p.} - 0,44 \times 1 \text{ p.} = 0$

En este caso, ya no ganaríamos ni perderíamos puntuación.

Como se puede ver, al aumentar las dudas en la elección, la probabilidad de sacar puntuación positiva disminuye. Si llegáramos a dudar entre 4, ya la puntuación global esperada sería negativa. Evidentemente, acudiendo a la probabilidad y valorando la penalización que nos hagan por los errores, podríamos saber qué puntuación sería esperable en cada caso, pero normalmente no disponemos de tiempo en el examen para pensar tanto en la valoración numérica que aquí hemos hecho.

A la vista de todo lo anterior, podemos considerar que, **de manera general, es una buena manera de actuar contestar solo a aquellas preguntas en que dudemos únicamente entre dos de las posibles respuestas y siempre que la penalización sea inferior a la puntuación que nos den por cada acierto.**